



TÍTULO
DUERME MAMÁ, DUERME PAPÁ

AUDIOVISUAL
<http://hyperurl.co/ov2aub>

VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR
Empatía

EDAD RECOMENDADA
De 3 a 6 años

SINOPSIS
Al contrario de lo que suele suceder con más frecuencia en los hogares, en esta ocasión es un niño quien, pensando en el descanso de sus padres, les canta una nana para que se relajen.



REFERENTE TEÓRICO: A ciertas edades, especialmente en aquellas hacia las que se dirige esta actividad, el egocentrismo es notable. Esperan que se les cuide y se les mime sin pensar demasiado en las que pueden ser las necesidades de los y las que les rodean, dando igual, aparentemente, cuánto les quieran. De ahí que la empatía se convierta, en esta etapa del desarrollo, en una variable fundamental a trabajar, con un valor añadido si, además, se consigue generalizar lo aprendido a sus vidas cotidianas.

RAZÓN DE SER: El alumnado va creciendo y evolucionando en sus posibilidades de aportar algo al desarrollo cotidiano de la convivencia. La inserción paulatina de actividades y tareas que impliquen responsabilidad es fundamental para profundizar en la madurez. A través de la actividad propuesta trabajarán el primer paso para lograrlo, que consiste en analizar qué pueden hacer, en este momento de su vida y con sus posibilidades, por aquellas personas que más les quieren y les cuidan: su madre y su padre.

DESARROLLO

1ª Fase

Anticipar, antes de visionar el anuncio, que algo de lo que ocurre en la secuencia que van a ver no les va a "cuadrar". Se les anima a que lo observen con atención para, tras ver el vídeo, poder hacer una tormenta de ideas en la que propongan qué han detectado como inusual o raro (lo que no cuadra, por poco fre-

cuente en la vida real, es que sea el niño el que canta una nana a sus padres y no al revés).

A continuación, se dedican unos minutos para el recuerdo en el alumnado de episodios vividos en su etapa de bebé (qué cosas hacían sus allegados por ellos).

2ª Fase

Sin alejarnos del contexto anterior, es decir, sin ir más allá de esa edad en la que eran bebés y hacían todo por ellos, se les pregunta directamente:

"¿Qué hacíais entonces, cuando erais bebés, por papá y mamá?"

Lo previsible es que digan que nada, porque eran demasiado pequeños para ello. Este argumento sobre lo que podían y no podían hacer lleva con facilidad a uno actual que es: *"Pero, ahora que ya sois mayores... ¿qué hacéis?"*

Se trata de que, con participación espontánea en la medida que sea posible, en formato de asamblea, el alumnado pueda ir aportando ejemplos de lo que hacen por su familia.

Si les costara identificar situaciones, a modo de ejemplo se les puede decir: *"Cuando se ha terminado de comer y se está empezando a recoger la mesa... ¿os levantáis a ayudar y llevar los platos a la cocina?"*

3ª Fase

Haciendo alusión de nuevo al anuncio visionado, el profesorado comenta:

"¿Os imagináis lo contento y contenta que se sentirían el papá y la mamá al ver en el anuncio que su niño les cuida por la noche cantándoles una nana?" (el objetivo principal es que se pongan en la piel de sus papás y mamás e identifiquen cuáles son los sentimientos que acompañan a sus acciones espontáneas de ayuda en casa).

“Bien, vamos a hacer un juego. Nos vamos a dividir en dos equipos (de igual número, a poder ser). Uno de ellos se dividirá nuevamente en otros dos. El equipo grande se pondrá en un lado de la sala y los otros dos más pequeños, al otro lado de la sala. El grupo más grande va a ser el de los papás y las mamás. Los dos grupos más pequeños serán los hijos y las hijas que van a competir entre sí.

El juego consiste en que, en cada turno y a modo de teatro, el grupo de los papás y las mamás va a mostrar una situación en la que necesita ayuda (p.e. papá acaba de recoger los calcetines del tendedero y lleva tantos que se le van cayendo por el camino). Los equipos de hijos e hijas competirán, resultando ganador el que antes preste la ayuda (salir de su grupo y hacer como que se acerca a recoger los calcetines y acompañarle hacia donde iba a dejarlos). Pero... ¡OJO! No pueden salir a prestar la ayuda hasta que no escuchen la frase “¿Cómo puedes ayudar?”, que quien guía la actividad dirá en voz alta como señal de salida.”

Esto debe hacerse con un número suficiente de situaciones propicias en el hogar para poder prestar ayuda espontánea como resultado de la empatía previa. Estos son algunos ejemplos que luego pueden ser ampliados con otros muchos:

Mamá acaba de llegar a casa muy cansada de trabajar. No puede casi ni llegar al cuarto a quitarse los zapatos porque le duelen mucho los pies, así que se los quita en el salón. ¿Cómo puedes ayudar?

Nos han llamado para cenar. La comida se enfría. Nos hemos acercado a la mesa, pero estamos casi seguros de que nuestro hermano, que está en el cuarto escuchando música, no lo ha oído. ¿Cómo puedes ayudar?

Salimos de casa por la mañana y hace bastante frío. Nos han ayudado a ponernos el abrigo, pero rápidamente abren la puerta para que todos salgamos y la

cremallera del abrigo no la hemos cerrado. Nosotros sabemos hacerlo. ¿Cómo puedes ayudar?

PROPUESTA DE CONTINUIDAD

De la misma forma que se está planteando la actividad para su repercusión y beneficio en la dinámica de convivencia en el hogar, sugerimos hacer lo mismo pensando en el día a día en el centro educativo (mayores y menores en el aula, en el patio, en el comedor, cuando vamos de excursión, al hacer una fila a la salida o la entrada...).